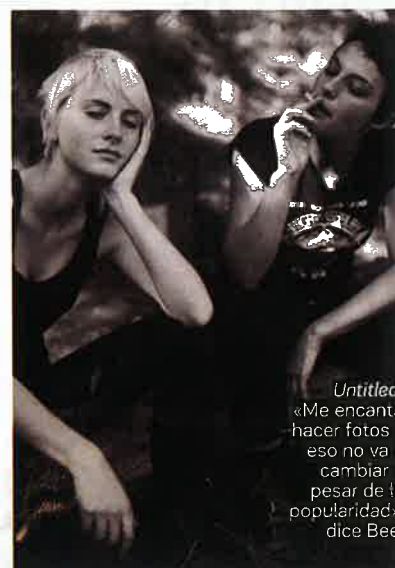




Pre-Kiss (2010).
La fotógrafa
besando a su
primer novio.



Home
(2009). El
paisaje de
Portland
es clave
en la obra
de Olivia.



Untitled.
«Me encanta
hacer fotos y
eso no va a
cambiar a
pesar de la
popularidad»,
dice Bee.

ARTE

Olivia Bee, fotógrafa «SIEMPRE DOCUMENTO SENTIMIENTOS»

Con 20 años, a esta niña prodigio de la imagen se la disputan grandes firmas y cabeceras. Ahora su universo llega a nuestro país.

TEXTO — CLARA LAGUNA



Purple Haze
(2011).
Autorretrato
de la artista.

Asegura que cuando Converse la llamó para fotografiar una de sus campañas «no sabía que se podía hacer dinero con el arte». Había cumplido 15 años, no era 'hija de' ni tenía contactos. No los necesitaba. Su estética onírica y algo nostálgica ha conquistado a ésta y otras firmas como Nike, Adidas, Hermès o Roger Vivier. A los 19 dirigió el *spot* de Anaïs Anaïs de Cacharel y ahora, con 20, tras su primera exposición en solitario en Nueva York, presenta en España *Enveloped in a Dream* (desde el 10 de septiembre en el madrileño Bernal Espacio).

¿Cómo seleccionó las obras de esta muestra? Son imágenes en las que salen mis mejores amigos y yo misma cuando teníamos 14 ó 15 años. Supongo que la mejor forma de describir esta selección es decir que entonces... realmente odiaba mi vida. El primer año de instituto fue duro, me sentía muy sola. Creamos una especie de mundo secreto, el sueño al que hace referencia el título

de la exposición. Retraté los lugares donde escapábamos porque la vida normal nos parecía aburrida.

Refleja sus inicios en el amor, el sexo, las drogas... ¿Qué sensación le provoca ver hoy estas fotos? La soledad propia de la edad, y también, la esperanza que albergábamos.

Empezó colgando sus instantáneas en Flickr. ¿Qué opina de la fiebre de Instagram? Es genial que todo el mundo tenga acceso a una cámara, aunque algunos hacen cosas pensando en aparentar, lo cual es peligroso. Pero Internet ha tenido mucho que ver con el éxito de mi trabajo y me siento muy agradecida.

Alcanzó fama muy joven. ¿Le ha supuesto mucha presión? No me siento diferente a cuando comencé.

Ahora salgo en revistas, colaboro en publicidad... pero la razón por la que hago fotos es la misma: siempre documento sentimientos. Me gusta.

Nació en Portland (Oregon, EE UU). ¿Ese entorno natural le marcó? Sí, haber tenido árboles en el patio trasero influye incluso en cómo coloco un cuerpo en el paisaje. Siento que siempre que hago una foto busco un lugar secreto, como un nido. Nueva York no me resulta tan inspirador [ahora vive en Brooklyn], pero estoy contenta porque le voy encontrando el punto.

Nan Goldin ha sido una de sus referencias. ¿En qué se diferencian sus estilos? Me encanta. No es pesimista, pero sí muy real. Quizá encuentro mis fotos más optimistas, incluso en los momentos tristes.

¿Cree que por eso gusta? No lo sé. ¿Pregúntele a la gente! [Risas].

Una vez dijo: «Nada se interpone en mi camino porque no acepto que nada se interponga». ¿Sigue pensando lo mismo? Sí, claro. Si algo no funciona, haz que funcione.